



HAL
open science

De lo global a lo local en la vida cotidiana: un estudio de caso

Silvia Bénard Calva

► **To cite this version:**

Silvia Bénard Calva. De lo global a lo local en la vida cotidiana: un estudio de caso. Encuentro de Latinoamericanistas Españoles (12. 2006. Santander): Viejas y nuevas alianzas entre América Latina y España, 2006, s.l., España. pp.1340-1351. halshs-00104204

HAL Id: halshs-00104204

<https://shs.hal.science/halshs-00104204>

Submitted on 6 Oct 2006

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

DE LO GLOBAL A LO LOCAL EN LA VIDA COTIDIANA: UN ESTUDIO DE CASO

Silvia BÉNARD CALVA
Universidad Autónoma de Aguascalientes
smbenard@correo.uaa.mx

RESUMEN: El trabajo que aquí presentamos pretende mostrar cómo los grandes cambios a nivel macro, como la inserción de una región a la economía global, inciden en la vida cotidiana de los habitantes en localidades suburbanas. De todos los cambios, centraremos nuestra atención en la cuestión de la articulación del espacio local y, más específicamente, en la configuración del espacio público. Para abordar este tema, daremos especial importancia a la percepción de los pobladores de la localidad.

Para desarrollar nuestro argumento haremos referencia al caso de Aguascalientes por ser considerado un buen ejemplo de inserción a la economía global; ubicaremos rápidamente al estado de Aguascalientes en el contexto nacional de México y a la localidad de Margaritas en el contexto del estado de Aguascalientes, de tal manera que el lector tenga una referencia del lugar del que estamos hablando. Después pasaremos al cuerpo central de este trabajo, que se refiere a cómo se ha articulado el espacio público en el contexto del crecimiento urbano acelerado de una localidad que se hace parte de la ciudad región y que está ubicada en un corredor industrial donde se ubican grandes empresas transnacionales. Por último presentaremos algunas conclusiones.

Palabras Clave: Espacio público, articulación del espacio, localidad, México, Aguascalientes.

DE LO GLOBAL A LO LOCAL EN LA VIDA COTIDIANA: UN ESTUDIO DE CASO

Introducción

El trabajo que aquí presentamos pretende mostrar cómo los grandes cambios a nivel macro, como la inserción de una región a la economía global, inciden en la vida cotidiana de los habitantes en localidades suburbanas. De todos los cambios, centraremos nuestra atención en la cuestión de la articulación del espacio local y, más específicamente, en la configuración del espacio público. Para abordar este tema, daremos especial importancia a la percepción de los pobladores de la localidad.

El tema de la globalidad y del impacto que este proceso ha tenido en la actualidad se está discutiendo ampliamente en la literatura. Sin embargo, la reflexión se ha realizado más en torno a temas de carácter económico y macro, dejando atrás los análisis en torno a los impactos que todo este proceso va teniendo en el ámbito local y en la vida cotidiana de los individuos.

Dentro de el contexto antes mencionado, hemos analizado la cuestión urbana y buscado elementos que nos permitan entender hacia dónde podemos enfocar nuestros esfuerzos en el ámbito local para contrarrestar los efectos negativos de este nuevo contexto internacional. Alimentan nuestro objetivo la convicción de que es necesario garantizar una coexistencia social en donde se respeten los derechos humanos, sobre todo los de las mayorías pobres. Para ello, hemos encontrado en el espacio público la clave a partir de la cual podríamos lograr lo anterior y contribuir desde lo local a la reconstrucción del tejido social. Para abordar el tema, hemos recurrido al texto editado por Ramírez Kuri (2003), y en particular al artículo de Jordi Borja titulado “La ciudad es el espacio público” que aparece en ese texto.

Para desarrollar nuestro argumento haremos referencia al caso de Aguascalientes por ser considerado un buen ejemplo de inserción a la economía global; ubicaremos rápidamente al estado de Aguascalientes en el contexto nacional de México y a la localidad de Margaritas en el contexto del estado de Aguascalientes, de tal manera que el lector tenga una referencia del lugar del que estamos hablando. Después pasaremos al cuerpo central de este trabajo, que se refiere a cómo se ha articulado el espacio público en el contexto del crecimiento urbano acelerado de una localidad que se hace parte de la ciudad región y que está ubicada en un corredor industrial donde se ubican grandes empresas transnacionales. Por último presentaremos algunas conclusiones.

Antecedentes

El avance de investigación que aquí presentamos forma parte de un proyecto más amplio llamado “Aguascalientes una sociedad en búsqueda de sentido entre la tradición y la modernidad” en la que actualmente participan otras dos investigadoras, Olivia Sánchez García y María Estela Esquivel Reyna. Este proyecto de investigación tiene ya varios años y consecuentemente ha tenido algunos productos, de ellos el más acabado ha sido el libro *Habitar una ciudad en el interior de México*, publicado en el año 2004.

En el proceso de este gran proyecto hemos pasado por diferentes etapas y hemos recurrido a diferentes herramientas metodológicas. No es mi intención hacer un recuento de todas ellas, solamente quiero hacer algunos comentarios que nos permitan ubicar el trabajo que estamos presentando en esta ocasión. En el proceso del proyecto y para el caso de la localidad e la que hablamos aquí, hemos recurrido a fuentes estadísticas que produce el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), realizado algunas encuestas y hecho levantamientos en campo. Sin embargo, el trabajo más fuerte que hemos realizado en esta localidad ha sido de incidencia directa, participando en proyectos con la comunidad para tratar de contribuir en el mejoramiento de las condiciones de vida de sus habitantes. Trabajamos en esa localidad desde el año 2000, primero con financiamiento de la Fundación Interamericana de Desarrollo y después desde el Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

El trabajo que aquí presentamos se centra en el análisis de unas entrevistas a profundidad hechas en el mes de abril de 2006 a mujeres adultas de la localidad en torno a la temática de cómo han vivido los cambios que se han dado en Aguascalientes en los últimos años. Para ello hemos utilizado las herramientas de la teoría fundamentada (ver Strauss y Corbin, 2002).

¿De qué lugar hablamos?

El estado de Aguascalientes es considerado como un modelo en el contexto nacional Mexicano. Esto responde, en gran parte, tanto a su amplio desarrollo económico como a la calidad de su entorno urbano. No es casual que en una encuesta realizada en el año 2001 sobre la calidad de vida en las principales 25 ciudades de todo el país, Aguascalientes haya ocupado el primer lugar.¹ Sin embargo, para seguir manteniendo esas ventajas relativas, debemos estar conscientes de que se encuentra en una situación que le exige responder a los nuevos retos de crecimiento y segregación que -de manera paralela y quizá bastante menos perceptible- se han ido presentando como contraparte de esos mismos procesos de crecimiento y urbanización tremendamente acelerados de los últimos treinta años. Pues estos mismos procesos rompieron con prácticas sociales y culturales de corte tradicional que no han sido transformados o sustituidos por patrones que garanticen una buena calidad de vida y un desarrollo integral de la población. Esta situación, si no hacemos algo al respecto, se irá agravando con el paso de los años.



La década de los ochenta en México fue paradójica. Junto a la profunda crisis económica, las distintas regiones y ciudades del país experimentaron procesos de crecimiento muy heterogéneos. Mientras algunas ciudades padecían los estragos de la crisis nacional, otras, como la de Aguascalientes, alcanzaba niveles de crecimiento económico envidiables. Es en esta década que se consolida la estructura urbana e industrial del estado y su economía se orienta más a los mercados internacionales.

Aguascalientes pudo acceder a la economía internacional gracias a una serie de factores tales como: su posición estratégica en el territorio nacional, su infraestructura en las vías de comunicación, el giro en el tipo de actividades económicas, las facilidades otorgadas a las inversiones nacionales y extranjeras, y la articulación de intereses locales y federales. Así, el estado se vio favorecido en el

¹ Ver la encuesta realizada por el periódico *Reforma* (10 de julio del 2001).

desarrollo desigual entre regiones y localidades, y mejoró su posición jerárquica con respecto a otros estados del país.

El sector industrial de Aguascalientes, siguiendo la inercia del libre comercio y de la apertura económica, incrementó sus actividades exportadoras durante la década de los noventa, principalmente en el sector automotriz, de autopartes y metal-mecánica, que contribuyeron con el 64% del total de las exportaciones. Asimismo, el aumento de empresas exportadoras fue significativo, ya que de contar con 31 empresas exportadoras en 1992, para 1997, 201 empresas instaladas en el estado exportaban sus productos al extranjero (Comisión Estatal para el Desarrollo Económico y Comercio Exterior, 1997:1-9).

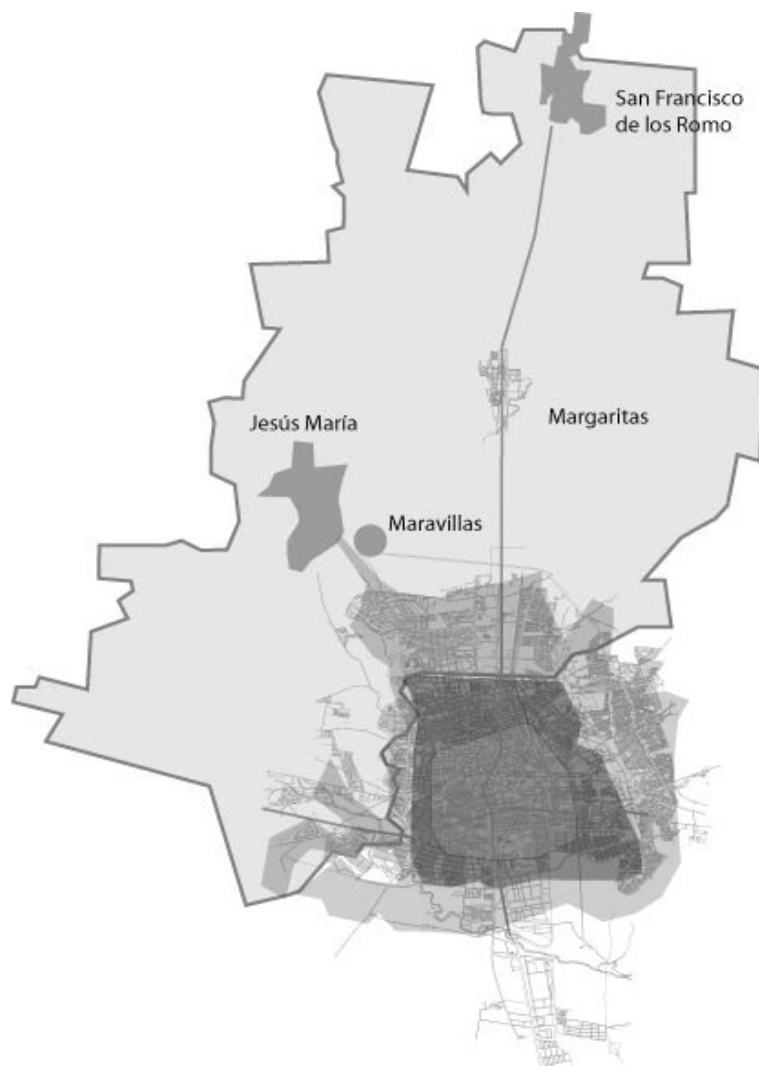
El caso de Aguascalientes es relevante ya que su inserción en la economía capitalista mundial dentro de todo este proceso de reestructuración, se dio con gran fuerza y tuvo resultados considerados como muy exitosos (Salmerón, 1993:4).

El boom económico que testificó Aguascalientes durante los ochenta y los noventa, fue acompañado de un crecimiento urbano muy acelerado. Durante la década de los ochenta, la ciudad capital duplicó prácticamente su tamaño, fenómeno que se repitió en la década de los noventa, ya que pasó de 3,316 hectáreas a 6,610 (Jiménez, 2000:11). Este crecimiento exponencial siguió dos tendencias: una hacia el norte y que propició la conurbación de la ciudad capital con el municipio de Jesús María, lugar en donde se encuentra ubicada la localidad de Margaritas; y otra hacia el oriente con grandes extensiones de territorio urbanizadas principalmente con viviendas de interés social construidas en serie.

De 1990 al año 2000, la población de la ciudad de Aguascalientes creció notablemente, pues pasó de tener 443,157 habitantes en 1990 a una población de 601,228 habitantes en el año 2000 (INEGI, 1990, 2000). De igual forma, hubo un aumento en el número de hectáreas construidas, pues de existir 5,326 hectáreas en 1990, para en año 2000 éstas ascendían a 8,622 (Plan Municipal de Desarrollo, 2002-2004, Anexo).

El acelerado crecimiento de la ciudad de Aguascalientes dio como resultado la conurbación con el municipio de Jesús María, sobre todo con la cabecera municipal y con la localidad de Margaritas o Jesús Gómez Portugal. Las principales características de la expansión urbana hacia la cabecera municipal de Jesús María, sobre el Bulevar Miguel de la Madrid, es la construcción de espacios de vivienda residencial en forma de condominio horizontal y de áreas comerciales. En esa misma zona, sobre todo a lo largo de la carretera a Zacatecas, se han instalado grandes empresas, muchas de ellas transnacionales; además, ahí se encuentra el Parque Industrial del Valle de Aguascalientes (PIVA). También a lo largo de la carretera se está construyendo un mundo de viviendas de interés social apiladas en forma de tapetes interminables de pequeñas casas.

En el programa de Ordenamiento de la Zona Conurbada Aguascalientes - Jesús María - San Francisco de los Romo, se delinea un polígono virtual de la zona cuya extensión territorial es de 28,461 hectáreas, que comprende 53 localidades del municipio de Aguascalientes y 57 desarrollos habitacionales, fraccionamientos y colonias de la ciudad capital; 94 localidades del municipio de Jesús María, incluyendo la cabecera; y, 52 localidades del municipio de San Francisco de los Romo. En total, 199 localidades y una población aproximada de 208,000 habitantes.



Conurbación de la ciudad de Aguascalientes

Fuente:
Polígono delineado por la SEDESOL, sobre el cual se superpusieron las manchas urbanas de mayor extensión.

Es en este contexto que podemos ubicar a la localidad de Margaritas y analizar los procesos de transformación que está testificando en la actualidad.



La localidad de Margaritas está ubicada en el Municipio de Jesús María, al norte de la ciudad de Aguascalientes, en el corredor industrial Aguascalientes Zacatecas. Esta dividida por dos carreteras: la Panamericana, o número 45, en el tramo que conecta las capitales de Aguascalientes y Zacatecas y otra estatal que va a la comunidad de San Antonio de los Horcones y a Jesús María.

Estas dos grandes vialidades han dividido a la localidad en tres partes:

a) La hasta hoy más grande y antigua, que se conoce coloquialmente como el Pueblito.

b) La “zona de abajo” que es la ubicada del lado oriente de la carretera a Zacatecas y que está comunicada con el resto de la localidad por dos puentes peatonales y un túnel en muy malas condiciones que servía para transportar ganado.

c) Valle de Margaritas e INFONAVIT Margaritas en la parte sur-oriente y delimitados por las carreteras a Zacatecas y a San Antonio de los Horcones. El acceso de los habitantes de esta zona al “pueblito” es relativamente más fácil que en el caso anterior ya que la carretera a San Antonio es mucho menos transitada.

Según el Censo de 2000, había en Margaritas 7,845 personas, de estas, el 52% eran mujeres y 48% eran hombres. Del total de los hogares (1,646), el 86% eran de jefatura masculina y 14% de jefatura femenina. La mayoría de las personas de la comunidad reportaron ser originarias o residentes del estado de Aguascalientes; tan sólo el 11% nacieron fuera del estado o residían fuera de él en 1995.

De la población que trabajaba, la mayoría (el 59%) lo hacía en la industria. Le siguen en importancia los servicios (34%). Tan sólo el 5% trabajaba en el campo y 2% no realizaba actividades remuneradas.

Un poco más de la mitad de la PEA (54%) recibía entre 2 y 5 salarios mínimos. Le sigue en importancia (con un 33%) la que recibía entre 1 y 2 salarios mínimos.²

El 75% de la población vivía en hogares que cuentan con un número de entre 2 y 5 cuartos. El resto (25%) tenía de entre un dormitorio a un sólo cuarto.

La gran mayoría de los habitantes eran dueños de su vivienda (70%), la estaban pagando (17%) y al 13 % restante se la prestaban o la rentaban.

En Margaritas hay pocos espacios de coexistencia colectiva que sirvan para la recreación, la cultura y el deporte.

Sobre la calle principal de la comunidad, Avenida Margaritas, está el espacio de centralidad por excelencia. En esta avenida se ubican gran número de negocios pequeños, restaurantes, locales de maquinitas (videojuegos), estética, etc. Asimismo, se ubica el jardín, que es bastante frecuentado por las personas de la comunidad, sobre todo los fines de semana.

Sin embargo el espacio central de la localidad, ubicado entre el templo católico denominado Sagrado Corazón de un lado y la escuela primaria y la biblioteca pública por otro, no tiene un referente arquitectónico concreto.

Los espacios de convivencia:

a) En el pueblito están el Salón Ejidal, el jardín, la biblioteca pública y el templo.

b) En Valle de Margaritas e INFONAVIT Margaritas se encuentra las canchas de fútbol y de básquetbol así como la Plaza Comunitaria INEPJA.

c) En la zona de abajo está el Centro de Desarrollo Comunitario, conocido como DIF Margaritas.

Se están construyendo dos nuevos fraccionamientos y se está completando uno que existía desde principios de los noventa:

a) Paseos de Gómez Portugal (inició en 2002), 370 casas de entre 39 y 109 metros cuadrados, 45 lotes comerciales y un área de donación de 6,000 metros cuadrados. Albergará a 1930 personas aproximadamente.

b) Valle de Margaritas, parte faltante (inició 2002), 140 casas de entre 47 y 49 metros cuadrados de construcción, no cuenta con área de donación nueva. Albergará, una vez que esté ocupado en su totalidad a aproximadamente 700 personas.

c) Condominio Paso de Argenta (inició en 2006), 819 lotes de 105 metros cuadrados. Este se ubica junto a Valle de Margaritas, hacia el sur y sobre la Carretera Panamericana

Sin tomar en cuenta el condominio horizontal, que se está iniciando actualmente, con los dos fraccionamientos, Margaritas crecerá en un 33% sobre su población reportada en el Censo del 2000. A esto hay que agregar el crecimiento natural de la población

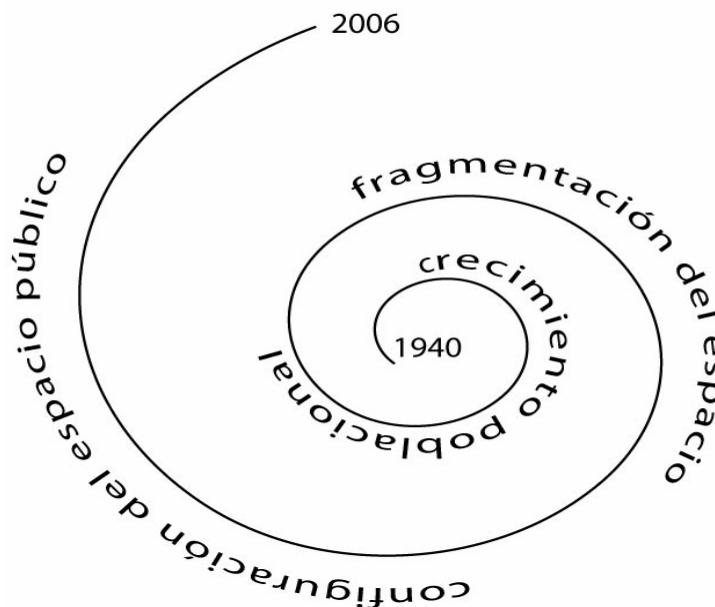
Un espacio periurbano visto desde la perspectiva de sus pobladores

² Un salario mínimo en México es aproximadamente cuatro dolares por día.

Una vez que hemos ubicado a la localidad en la escala nacional, estatal y municipal, dibujaremos la localidad a partir de las pláticas que hemos tenido con personas de la comunidad, entrevistas que hemos analizado con las herramientas de la teoría fundamentada. Lo que presentamos aquí es producto de una primera exploración de las entrevistas, por lo que nos servirá de base para continuar el trabajo de profundización sobre las temáticas que se han ido perfilando en este primer acercamiento.

La pregunta en torno a la cual se hicieron las primeras entrevistas fue si las personas entrevistadas pensaban que había habido cambios en Margaritas en estos últimos años. A partir de sus respuestas, elaboramos un diagrama que expresa ese cambio y las principales directrices que lo componen. Haremos una breve referencia a ellos para después abundar sobre uno sólo, el espacio público.

Diagrama 1. Cambios en la comunidad de Margaritas



La información que obtuvimos en las entrevistas se puede organizar en torno a tres tendencias principales: el crecimiento poblacional, la fragmentación del espacio y la configuración del espacio público.

Del crecimiento poblacional, las personas mencionaron que la localidad ha crecido y perciben que parte de la población que se ha instalado en las nuevas viviendas proviene de otras partes del estado o del país. No tienen muy claro qué tanta gente no es originaria de Margaritas pero si perciben su presencia como un factor de desconfianza. Recibimos comentarios como los siguientes:

“Este era un lugar de gente segura y conocida pero ya no. . .”

“Hay que tener mucho cuidado, no sabe uno ni con quién va a platicar. . . mejor buenas tardes, buenos días y ya.”

Esa desconfianza también los lleva a sentirse más seguros en sus casas que en los espacios públicos.

La fragmentación del espacio es percibido, actualmente, como algo mucho más marcado. Cuando las personas hablan, constantemente hacen referencia a tres partes de la localidad y refieren muchas cuestiones a ellas. Llama la atención que sólo hagan referencia a tres cuando que la localidad ha ido creciendo y se han ido construyendo otros fraccionamientos. Las partes a las que hacen referencia son a la que llaman El Pueblito, la zona de abajo y Valle e INFONAVIT, estos dos últimos los mencionan juntos.

Partiendo de esta breve descripción del diagrama, concentremos nuestra atención en la cuestión del espacio público.

En torno al espacio público

De las tres tendencias señaladas en el diagrama anterior, centraremos nuestra atención en cómo se ha ido configurando/desdibujando el espacio público, aunque cuando sea pertinente haremos referencia a la relación que existe entre esta tendencia y las otras dos, esto es, el crecimiento poblacional de la localidad y la fragmentación/segregación del espacio.

Empecemos por hacer una definición del espacio público según lo entienden las personas con las que hablamos en Margaritas. Para ellas, el espacio público es un lugar al aire libre en donde los niños y los jóvenes puedan hacer ejercicio y jugar, y las mujeres puedan sentarse a descansar y platicar:

“un lugar donde llevemos a los niños a jugar seguros” “una unidad deportiva” “un parque que tenga una cancha de fútbol, básquetbol y tenga juegos y cosas así” “un espacio para los jóvenes, para los niños, para que tengan donde jugar”.

También mujeres en pláticas han mencionado la necesidad de tener lugares a donde puedan salir a reunirse, sentarse en unas banquitas, que haya árboles; y que en las tardes, una vez que terminen sus quehaceres domésticos puedan salir y convivir un poco al aire libre.

La discusión en torno a la necesidad de espacios públicos está muy centrada en las necesidades de los niños; en segundo término aparecen las mujeres, generalmente madres de familia. Sin embargo, los jóvenes rara vez aparecen en las pláticas y los hombres adultos están prácticamente ausentes.

Ahora bien, el espacio público se percibe como mal distribuido en las partes de la localidad y mal utilizado por los pobladores. Así, la tendencia en la configuración/desdibujamiento del espacio público se entrecruza con la fragmentación/segregación del espacio. Estas dos son el contexto en el que las personas actúan y tratan de explicar su uso del espacio público existente.

Los seis años que hemos trabajado en esta localidad hemos visto que hay pugnas entre las personas que viven en diferentes partes de la localidad, sobre todo en las tres ya mencionadas, por la distribución y el uso de los espacios comunes.

Así, la gente dice que los espacios están concentrados en El Pueblito, “todo lo hacen allá”. Si vemos el plano de la localidad, podemos fácilmente reconocer que los espacios existentes están claramente concentrados ahí.

Otras personas nos dicen que el poco espacio público existente está mal ubicado porque la gente de su entorno no lo aprovecha y los demás vienen de muy lejos. En la zona de abajo, por ejemplo, existe un Centro de Desarrollo Comunitario que es el único espacio público en toda esa parte de la localidad, en donde habitan alrededor de 2,000 habitantes. En el CDC se ofrecen actividades tales como manualidades, corte y confección, estética, cocina, danza, deportes, fomento a la lectura y educación para adultos. La mayoría de esas actividades están enfocadas a los niños y las mujeres. Este lugar, sin embargo, está utilizado muy por debajo de su capacidad. Así, hay quienes argumentan que el CDC debería reubicarse ya que la gente de la zona de abajo no lo aprovecha y muchos que sí lo usan tienen que cruzar la carretera Panamericana para poder llegar, “está el DIF (CDC), toda la gente que viene acá. . . la que mantiene el movimiento. . . y la de aquí no viene”.

Aunado a lo anterior está el hecho de que personas que viven en una misma parte de la localidad no parecen ponerse de acuerdo sobre que espacios requieren. Por ejemplo, las personas de la zona de abajo ha discutido por años en torno a si se necesita una casa de velación, un templo católico o un parque. Un mujer nos dice: “Imagínese (a los muertos) nada más los tenemos una noche. . . y nuestros hijos no sólo los tenemos una noche, los niños no están una noche, tienen un futuro por delante. . . además ya se están incinerando las personas, ya no ocupan tanto espacio, ya no es necesario hacer el panteón”.

Esta relación entre las partes de localidad y sus espacios públicos nos remite a la cuestión de cómo articular el espacio urbano de tal manera que las partes no se queden separadas sino que se entrelacen y formen una unidad. Y son, precisamente, los espacios públicos los que pueden servir como los eslabones mediante los cuales se engarcan las partes y formen una cadena articulada y relativamente consistente de lugares que juntos forman un entorno urbano relativamente cohesionado.

Una mujer comenta: “por ejemplo, si hay un fraccionamiento por acá, pues otra (cancha) por acá, como quien dice, una en cada punto; una acá, otra para allá, una abajo. . . por allá otra. Y ni así serían suficientes. . .”

Correspondiente con lo anterior, se requiere una articulación entre las partes y el todo que den sentido de pertenencia a la parte y a ésta como una entre otras del todo, de la localidad, de la ciudad. Una de las mujeres nos comenta: “han empezado con cosas chiquitas, pero lo que uno necesita ya, así, es una cosa grande. . . pero no es suficiente ese pedacito, no aquí para Margaritas”.

Si por el contrario, se van desdibujando y saturando los espacios públicos a la vez que se incrementa la fragmentación/segregación social, se va perdiendo la posibilidad de coexistir con los otros y se va incrementando la rivalidad entre los pobladores de las diferentes partes.

Se suma a lo anterior la tercera tendencia que mencionamos, el crecimiento de la población. El crecimiento tan acelerado de la localidad en los últimos tres o cuatro años, ha llevado a dificultar todavía más el uso del espacio público. Esto por dos razones, una porque la gente originaria de Margaritas no siente la misma confianza que antes y por ello muchas veces prefiere replegarse a su casa.

Otra razón importante es que los espacios públicos no se han creado con la misma rapidez que se han multiplicado las viviendas. Ejemplo de ello es el de la nueva parte del fraccionamiento Valle de Margaritas, que incorporó 140 casas (de entre 47 y 49 metros de construcción) pero que no amplió el área de donación. Así, los nuevos pobladores, muchos de ellos originarios de fuera de la localidad, buscarán utilizar los mismos espacios públicos que los ya residentes del fraccionamiento desde fines de los años ochenta. Los espacios son dos canchas, una de fútbol y una de básquetbol, y una Plaza Comunitaria (bodega reciclada que consta de tres salones y un espacio para uso de computadoras con servicio de internet, donde además se imparten clases de educación para adultos). Las canchas, sobre todo la de fútbol, son el mejor ejemplo de buen uso del espacio público: están en buen estado y bien alumbradas, muchos jóvenes acuden a ellas para jugar y encontrarse con sus amigos y hasta altas horas de la noche pueden disfrutar del espacio dada la buena iluminación con que cuenta.

Por último, las personas hicieron referencia a la desarticulación entre los requerimientos de la población y la acción pública de la administración municipal. Personas en diferentes momentos han solicitado espacios para equipamiento o para lugares de encuentro y se han topado con que hay pocos terrenos de los que se pueda disponer y que éstos se encuentran en lugares distintos de los que se requieren:

“Siempre se ha pedido, yo siempre he oído: queremos un espacio para los niños”.

“Desde que estaba chiquito Margaritas. . . llegué a oír a los Comisarios (ejidales) que siempre pedían un espacio para los jóvenes, para los niños, para que jueguen, para que tengan donde jugar. . . siempre pedir y pedir lo mismo y nunca se ha dado, no se ha podido”.

“Todo el tiempo se la quitan las autoridades. . . no pues no hay, pero si tenían un lugar. . . bueno pues al dueño no le interesa vender”.

Un factor que tiene relación con lo anterior es el hecho de que la localidad (un ejido que se fue urbanizando), en la parte de abajo, que es donde menos espacios públicos hay, es la misma que no cuenta con terrenos disponibles para uso comunitario. Las partes que se han construido más recientemente, por reglamento están obligados a dejar una parte para uso municipal, lo cual comparativamente facilita la ubicación de espacios públicos. Una pobladora de la zona de abajo nos comentó lo siguiente: “Precisamente porque los que vivimos acá, únicamente tenemos donde vivimos, no tenemos para vender. . . entonces yo pienso que esa es una problemática por la cual no hacen nada para acá”.

A esto se suma el hecho de que no existe una propuesta por parte de las autoridades municipales. Lo que hacen es ir parchando e ir tomando decisiones según las presiones de los grupos sociales. Y por supuesto, los que llevan en mucho la delantera, son los intereses inmobiliarios.

Sobre las consecuencias: imaginando un futuro posible

Si vemos hacia atrás, notamos cómo los habitantes de Margaritas recuerdan que existían espacios útiles para actividades recreativas y deportivas, espacios que podríamos llamar “silvestres”. Dado que alrededor de la localidad abundaban los campos, la gente podía utilizarlos para todo tipo de

actividades recreativas y deportivas. Estos espacios se han ido reduciendo en la medida en que se han ido multiplicando las viviendas. Este proceso, actualmente, se encuentra en un punto crucial. Existen en Margaritas espacios a los que las personas pueden acudir. Sin embargo, pudimos notar que las personas ven la necesidad de contar con más y mejores espacios públicos.

Si la administración pública respondiera de manera adecuada a esto, contribuiría al mejoramiento de la calidad de vida de la población, no solamente porque tendrían a donde realizar actividades deportivas, recreativas y culturales, sino también porque proveería a la población de los eslabones que les permitieran a los grupos sociales encontrarse y coexistir con todos los demás.

Si la tendencia de crecimiento de la localidad continúa con los mismos trazos y no se toman medidas desde la administración pública que contribuyan a amortiguar los costos sociales de ese crecimiento, el futuro no parece muy promisorio. Continuará creciendo la localidad de manera exponencial, con población de lugares de origen distintos, y se seguirá segregando el espacio con nuevas partes que cada vez más carecen de relación con el entorno de Margaritas como un todo. Esto obstaculiza la coexistencia social y conduce a que las personas busquen en la individualidad del hogar un refugio seguro.

Bibliografía

BÉNARD CALVA, Silvia. Habitar una ciudad en el interior de México. Reflexiones desde Aguascalientes. 1ª edición. México: Sistema de Investigación Miguel Hidalgo - Consejo Municipal para la Cultura y las Artes – Centro de Investigaciones y Estudios Multidisciplinarios de Aguascalientes - UAA, 2004.

BORJA, Jordi. La ciudad es el espacio público. En RAMÍREZ KURI, Patricia. *Espacio público y reconstrucción ciudadana*. 1ª edición. México: Miguel Ángel Porrúa, FLACSO México, 2003.

XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. México: INEGI.

XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. México: INEGI.

JIMÉNEZ HUERTA, Edith. *El principio de la irregularidad. Mercado del suelo para vivienda en Aguascalientes, 1975 – 1998*. 1ª edición. México: Universidad de Guadalajara – Juan Pablos – CIEMA.

Plan Municipal de Desarrollo 2002 – 2004. México: Ayuntamiento de Aguascalientes, 2004.

SALMERÓN CASTRO, Fernando. Gobierno local y crecimiento económico en Aguascalientes (1970 – 1990). *Espacios. Cultura y sociedad*. 993, vol. 3, 12, p. 3-9.

Sector exportador de Aguascalientes, 1992 – 1997. México: CEDECE, 1997.

STRAUSS, Anselm y CORBIN Juliet. *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. 1ª edición en español. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia, 2002.